Table of Contents

1. Jajan't
2. 1
3. 2
4. 3
5. 4
6. 5
7. 6
8. 7
9. 8
10. 9
11. 10

Jajan't

[image]

*Se **suponía** que no debería subir más borradores hasta terminar mis Obras ya publicadas, pero... Web0s, que sea lo que Diosito quiera lel.*

Posibles actualizaciones lentas.

1

[image]

—¡¿Cómo que no puedes encontrarlo?!, ¡Esto es serio! –Rugió el de estrellas doradas observando como su "Jefe" rebuscada por todos lados en su oficina, pero sin éxito—.

—¿Crees acaso que fue mi intención dejarlo fuera?, debió caerse del auto cuando estábamos huyendo de los Paparazzi de USA. –Gruñó comenzando a estresarse ya que no encontrarlo pronto, él mismo podía estar en peligro y de llegar a enterarse los altos mandos humanos, lo sancionarían—.

—No me mencionen como si tuviera la culpa, debiste meter a esa cosa en tu maletín –El castaño resopló mientras redactaba un mensaje hacia su equipo de seguridad que seguía en el edificio de la junta resguardando a sus demás compañeros hasta que se fueran todos— Ahora tendremos que buscarlo por toda la maldita ciudad.

•• < <□□□□≪•◦⚜◦•≫□□□□> > ••

Casi del otro lado de la ciudad, una joven pelirroja caminaba con prisa cargando algunas bolsas de su compra mensual, ya había recibido su paga así que iba con una gran sonrisa saludando a quienes se topaba en su edificio hasta llegar a su departamento en el quinto nivel. Tenía la costumbre de saludar al aire cada que abría la puerta aunque viviera sola desde hace ya algunos años, pero no le importaba mucho pues estaba conforme con su vida tranquila y su trabajo, por lo que tras quitarse los zapatos caminó a la cocina dispuesta a acomodar sus cosas donde correspondían.

Hasta que un movimiento inusual la hizo ponerse alerta, rezaba porque algún tipo de rata rabiosa no se hubiese metido a su bolsa o toda la calle escucharía su grito aterrorizado, así que tomó una sartén y con ella movió la bolsa lo suficiente para que todas las cosas cayeran.. de entre ellas una masa celeste relativamente pequeña que luego volvió a moverse dando unos saltitos mirándola.

¡¿Mirándola?!

—¡¿Qué es ésta cosa con ojos?! –Chilló la de ojos grises con pánico sosteniendo la sartén con más fuerza dispuesta a darle un golpe a esa cosa posiblemente salida de Chernobyl—.

Pero cuando quiso aplastarlo la bolita cerró los ojos con fuerza totalmente asustado como ella, por lo que con extrema duda bajó el utensilio de cocina y se acercó lentamente hasta volver a quedar en frente de esa bolita, la cual tenía un dibujo blanco que se le hacía conocido. Al no sentir el golpe la pequeña cosa extraña abrió uno de sus ojos para mirarla con alivio, a lo que la humana sintió un poco de repelús hasta que la criatura pareció volverse más amigable y ….ronroneó con una expresión de tranquilidad bastante tierna.

—Bueno.. supongo que no vas a matarme o infectarme de alguna cosa radioactiva.. –Se inclinó murmurándole, observando curiosa como esa bolita del tamaño de su mano se asemejaba mucho a una especie de gato raro por la personalidad—.

No tardó mucho en tomarlo entre sus manos para verlo más de cerca, ahora que ya no le temía le parecía realmente curioso y tierno, como un Furby pero menos aterrador. Volvió a sorprenderse cuando al devolverlo al mesón este de alguna forma dejó ver una boca pequeña y se tragó la mitad de una manzana, la joven parpadeó algo perpleja pero luego soltó una risa.

—Que interesante eres, pequeña cosa extraña, ¿Tienes algún nombre? –Inclinada le dio un par de caricias a la criatura celeste que nuevamente ronroneó feliz de la sensación agradable que le daba el tacto ajeno– Que bonito, me recuerdas a mi gata de la infancia.

Luego de aquello volvió a su tarea inicial de guardar la comida que había comprado, dejando la mitad de la manzana por si la masita esa tenía hambre al rato. Una vez todo estuvo ordenado se dispuso a caminar al sofá notando como era seguida, a lo que sonrió nuevamente y lo ayudó a subir a uno de los cojines de su lado en donde lo vio acomodarse tranquilamente, ella encendió la televisión pasando de programas hasta acabar en una de las películas de Gremlins.

—Por favor dime que no te multiplicarás si te cae agua o que no te volverás loco si comes después de la media noche –La de hebras rojizas giró a mirarlo alzando una ceja, a lo que la bolita celeste saltó hacia ella acomodándose a dormir en su pecho– Lo tomaré como un no..

Era viernes así que no había problema si se quedaba a dormir en el sofá, por lo que se acomodó jalando una manta extendida en el respaldar y se cubrió con esta para una pequeña siesta de la tarde.

•• < <□□□□≪•◦⚜◦•≫□□□□> > ••

La organización de la Paz tuvo un sentimiento de peligro y luego un escalofrío que recorrió parte de su rostro hasta dejar una extraña sensación reconfortante que le hizo mover ligeramente las alas, a lo que su rostro enrojeció debido a lo raro que había sido eso. Debía encontrar a su Ball antes de que le sucediera algo malo pues ambos compartían sentimientos y sensaciones por lo que si este llegaba ser herido de alguna manera él lo sentiría, era sumamente peligroso que siguiera andando por ahí expuesto a los riesgos de la metrópoli.. sin contar que obviamente muchos harían lo que sea para acabar con él.

Las organizaciones como él nacían con un pequeño "Ball" que normalmente usaban para estar en dos lugares a la vez y oír lo que debían aunque el cuerpo principal estuviese ocupado en otra cosa, lamentablemente perdió el suyo mientras corría de la prensa que los hostigaba luego de las declaraciones de la potencia Americana.

2

[image]

Unos brinquitos en su pecho la hicieron despertar confundida, cuando vio a la bolita celeste sobre ella con una expresión feliz de verla abrir los ojos recordó qué había pasado algunas horas atrás.

—¿Qué ocurre, tienes hambre?.. –Bostezó frotándose un ojo a lo que sintió otro brinquito, por lo que aún algo adormilada lo tomó en su mano libre y se levantó para caminar rumbo a lo cocina– Son casi las diez, pero tengo algo de pereza así que recalentaré sopa china, ¿Está bien?

La masita de emblema blanco dio más brinquitos y ella asintió notando que al parecer entendía lo que hablaba, pasaron algunos minutos más hasta que dejó un plato con sopa caliente y un recipiente bajo con algo de fideos tibios para su nuevo amiguito, el cual no tardó mucho en comenzar a comer gustoso.

Luego de cenar y lavar los platos, la de ojos grises se acercó al gran piano que tenía en una esquina de la sala, no había problema si tocaba un poco a esa hora pues por suerte las paredes no dejaban escapar mucho el sonido, así que se sentó frente a este dejando a la bolita a un lado sobre el instrumento y sus manos acariciaron las teclas antes de comenzar a tocar una melodía que le recordaba instantáneamente a su infancia.

•• < <□□□□≪•◦⚜◦•≫□□□□> > ••

El ser de grandes alas blancas se removía en su cama tras un agotador día lleno de papeleo y problemas pues las búsquedas aún no habían llegado a nada útil, había tenido ya algunas pesadillas hasta que su subconsciente comenzó a dejarle oír una suave melodía distante que lo hizo relajarse a la par en que una vista algo borrosa de alguien tocando un piano se apoderaban de su sueño. No tenía idea de quién se trataba, pero le hacía sentir tanta paz y comodidad que tanto su cuerpo como su atareada mente se relajaron el resto de la noche recordando la canción.

A la mañana siguiente caminaba a primera hora por las oficinas del complejo principal rumbo a la suya mientras tarareaba inconscientemente hasta toparse con la organización asiática que se veía estresado como de costumbre.

—¿Ya encontraste a tu Ball, ONU?, los jefes no tardan en venir para la reunión de esta semana y si llegan a enterarse.. –El azabache lo miró mientras sostenía gran cantidad de papeles entre sus brazos, pero suspiró al notar como la expresión tranquila del contrario pasaba a ser una de pánico– ¿Cómo pudiste olvidarte de algo así en sólo unas horas?

—Tenía muchas cosas pendientes ASEAN, además no puedo hacer nada porque estorbaría a FBI –El de ojos cielo suspiró masajeándose las sienes, estaban a puertas de una importante reunión ese mes y ocurría eso—.

—UNESCO te va a sacar la cabeza como se entere, al menos finge que le prestas atención al asunto –El de piel azul viró los ojos y siguió con su camino antes de que se le hiciera tarde en organizar a los Countrys a su cargo—.

ONU se adentró en su oficina impecable llena de mobiliario blanco y cosas de cristal, se dejó caer en su silla apenas unos momentos antes de que su teléfono sonara.

—¿Lo encontraron? –Preguntó esperanzado apenas aceptó la llamada de la organización de seguridad—.

—*No, pero al revisar las cámaras noté que se resbaló de tu brazo mientras corrías y quedó bajo un auto civil para resguardarse del caos, al parecer se escondió en el aro de una de las ruedas hasta quedar fuera de vista*. –El de lentes oscuros del otro lado de la línea observaba las múltiples pantallas que mostraban las cámaras disponibles en la ciudad a tiempo real y grabaciones de la tarde anterior– *Seguiremos revisando las demás cámaras en donde aparece el auto, señor.*

—Al menos sé que nadie lo tomó allí.. –El rubio suspiró cortando la llamada para guardar su móvil y proceder a atender su papeleo del día en lo que esperaba que no llegaran más malas noticias—.

• • •

—No creo que pueda llevarte al parque así que no tengo idea de qué hacer.. –Murmuró la humana mirando a la masita celeste acostada en el sofá, apenas era media tarde y este parecía totalmente estresado por alguna extraña razón– ¿Qué tal si te toco alguna canción como ayer?.. pareció haberte gustado.

Ella lo tomó con cuidado entre sus manos y volvió a colocarlo en el mismo lugar de anoche para así sentarse, suspirando un poco antes de volver a tocar las teclas interpretando un viejo poema que le gustaba en la escuela.

—In Flanders Fields the poppies blow.. Between the crosses, row on row, that mark our place; and in the sky. The larks, still bravely singing.. –Cantaba suavemente con voz fina a la par en que sus manos se movían hábilmente sobre el piano– Fly scarce heard amid the guns below..

We are the Dead. Short days ago
We lived, felt dawn, saw sunset glow,
Loved and were loved, and now we lie
In Flanders fields.

Take up our quarrel with the foe:
To you from failing hands we throw
The torch; be yours to hold it high.
If ye break faith with us who die
We shall not sleep, though poppies grow
In Flanders fields..

Al terminar de cantar notó que la bolita de emblema blanco estaba durmiendo plácidamente con una expresión de tranquilidad, por lo que supuso que había ayudado a calmarlo.. así que sonrió leve ya aliviada pues le fue muy extraño que tras haber despertado tan alegre, de la nada se viese tan agotado y estresado.

En los campos de Flandes
crecen las amapolas.
Fila tras fila

entre las cruces que marcan nuestras tumbas.
Y en el cielo aún vuela y canta la valiente alondra,
su voz apagada por el fragor de los cañones.

Somos los muertos.
Hace pocos días vivíamos,
cantábamos auroras, el rojo del crepúsculo,
amábamos, éramos amados.
Ahora yacemos, en los campos de Flandes.

Contra el enemigo proseguid nuestra lucha.
Tomad la antorcha que os arrojan nuestras manos exangües.
Mantenedla bien en alto.
Si faltáis a la fe de nosotros los muertos,
jamás descansaremos,
aunque florezcan
en los campos de Flandes,
las amapolas.

https://www.youtube.com/watch?v=NQmMqZlLFVc

3

[image]

ONU sentía un extraño cúmulo de nervios en su interior, ya habían pasado algunos días del incidente de su Ball y desde entonces su comportamiento se había vuelto un poco extraño hasta el punto que parecía ser algo bipolar, pero en estos momentos sentía una tristeza bastante grande que inició hace casi media hora. Había detenido su papeleo para sentarse en su escritorio a concentrarse cerrando los ojos intentando visualizar lo que vivía su contraparte y cuando al fin lo logró... quedó muy confundido al ver a una chica llorando mientras abrazaba un portarretrato.

Su Ball estaba acostado cerca a sus piernas mirándola con tristeza que él también sentía debido a su conexión, con eso notó que al parecer este se encontraba aparentemente seguro en el apartamento de una humana de la ciudad, aún así la gran duda de porqué esta lloraba le causaba repelús. Cuando intentó saber dónde se encontraba, fue interrumpido por alguien que lo obligó a salir de su trance.

—ONU tu vas bien, pourquoi pleurais tu? –El tricolor tomaba de los hombros al ser alado mirándolo con preocupación hasta que este pareció regresar en sí—.

(¿ONU estás bien, porqué llorabas?)

—¿Francia?.. –Balbuceó sintiendo sus ojos extrañamente humedecidos, era la primera vez que volvía así de una conexión por lo que aún estaba algo confundido—.

—¿Qué fue lo que pasó, le ocurrió algo a tu Ball? –Insistió el de boina echándole aire con una de las carpetas de documentos que estaban cerca a su mano– Si, nos enteramos de lo que pasó gracias al bocón de UE.

—No lo sé, sólo intentaba ver lo que él y bueno.. fue muy confuso, no vayan a decirle a nadie lo que vieron. –El rubio suspiró

profundamente terminando de secar sus ojos con el pañuelo que llevaba en el pequeño bolsillo delantero de su traje blanco—.

—Tal vez tengas que ir con OMS. –Sugirió el guardián de la corona británica, fue suerte que hubiesen entrado ellos y no otros pues todo se habría vuelto un escándalo rápidamente—.

—Tengo que hablar con FBI, con permiso.. –El más alto de levantó ligeramente tambaleante y salió caminando con prisa en búsqueda del mencionado para intentar hacer una ubicación con lo que había visto—.

•• < <□□□□≪•◦❖◦•≫□□□□> > ••

La joven humana terminaba de secar sus lágrimas con algunos pañuelos mientras acariciaba al Ball para calmarle el susto, era ese día del año en que se permitía llorar.

—Lo siento pequeño, no quería ser tan ruidosa.. –Murmuró con la garganta un poco seca mientras terminaba de secarse los restos de lágrimas en sus mejillas– Pero en verdad extraño a mi hermana..

La masita celeste pareció entender mejor lo que sucedía así que se acercó dando pequeños brincos mirándola con curiosidad, a lo que la pelirroja suspiró nuevamente afinando su voz para que fuese mejor audible.

—Cuando tenía once años mi familia y yo tuvimos un accidente de auto mientras viajábamos, era una noche lluviosa pero pero queríamos llegar a tiempo para la cena de Navidad en casa de una tía.. así que no nos importó.. –Se relamió los labios respirando profundamente para que su voz no volviese a quebrarse en lágrimas otra vez– En algún momento de la noche la lluvia fue tanta sobre el camino que el auto perdió control y comenzó a girar hasta quedar a un lado de la carretera... no sé cuánto estuvimos allí hasta que alguien más pasó llamando a emergencias, pero mi hermana mayor no pudo llegar al hospital, ella sólo tenía un año más que yo..

El Ball mostró una expresión triste comprendiendo lo que sentía y se acurrucó en su pecho para confortarla, sintiendo como luego era abrazado también por la humana. En su pequeña mente no tan

compleja sentía felicidad estando con ella aunque también extrañase a su contraparte principal, pero aún así sentía el deber de quedarse con la de ojos grises.

• • •

—Tienes que ser más conciso, ONU, ¿Si sabes cuántos departamentos hay en New York? –Resopló el de uniforme oscuro mirando al embajador de la Paz que actuaba de una forma rara desde que llegó agitado—.

—No fue fácil concentrarme en buscar una ventana cuando lo primero que vi fue a una mujer llorando –El de piel celeste se sentía incómodo aún con aquella sensación lúgubre en su pecho– Al menos sé qué no sigue vagando por las calles en peligro.

—Pero si viste algo así tampoco pienso que esté muy a salvo, ésta gente está muy loca. –FBI suspiró girando un poco su silla para ver nuevamente al mayor– Intenta entrar a la conexión otra vez, yo vigilaré que nadie entre.

—No sé si sea una buena idea hacerlo ahora.. pero bueno.. –El rubio suspiró intentando relajarse, sentándose mejor en la silla mientras cerraba los ojos sintiendo como todo a su alrededor se desvanecía para ver otras cosas—.

Sus ojos se abrieron permitiéndole sentir calidez y comodidad junto a una sensación de calma, al girar notó que estaba al lado de aquella mujer que lloraba. Mas ahora estaba dormida en lo que reconocía como un sofá, podía apreciar sus cabellos rojos como el fuego y su algo pálida piel que se sentía suave, respiraba tranquilamente con la fotografía de una niña similar a ella entre sus brazos.. no entendió mucho aquello pero decidió redirigir su vista hacia otro lugar para memorizar mejor el departamento que lucía amplio y bien cuidado, cuando sus ojos dieron con el gran piano de la esquina sintió una emoción que lo dejó extrañado pero siguió con lo suyo hasta ver un gran ventanal que conducía a un balcón que dejaba ver grandes edificios en la lejanía y otros habitacionales más cerca. Al intentar acercarse no lo logró ya que su Ball se negaba a moverse del lado de la joven, por más que intentó ordenarle que lo hiciera este se mantuvo en la misma posición por lo que resopló

internamente para resignarse a salir de la conexión hasta otro intento.

—¿Viste algo útil? –El de lentes oscuros habló apenas el de traje blanco comenzó a removerse "Volviendo a la realidad"—.

—Algo así, está en poder de una chica pelirroja.. esa que lloraba, la ubicación parece ser entre la frontera de New York y Manhattan pero no logré ver bien qué lado era.. –ONU estiró su mano para beber del vaso con agua que había frente a él, cada vez que entraba a trance estas últimas veces salía bastante confundido con aquellas sensaciones que compartía, las Balls eran muy abiertas sentimentalmente así que era un poco chocante—.

4

[image]

—¿Cómo sacaste alitas de tu cabeza?, Woow –Ella sonrió ampliamente con la bolita de emblema blanco entre sus manos que intentaba aletear con felicidad, a lo que comenzó a saltar un poco en su cama para ayudarlo a tomar vuelo con cuidado—.

Su sonrisa era tan amable y sincera que podía quedarse viéndola más tiempo, se veía emocionada a la par en que su largo cabello parecía flotar a su alrededor con cada salto que daba.

Sus ojos se abrieron de golpe apenas su despertador sonó acabando con el silencio de su habitación solitaria, se sentó confundido mirando sus manos en lo que su respiración se normalizaba. Se sentía inusualmente tranquilo a pesar de que la importante reunión del mes se llevaría a cabo ese día y todos estaban nerviosos preparando sus documentos, pero él parecía estar lejos del estrés mientras se vestía tranquilamente esperando a la llamada de su chofer para ser llevado al complejo de las Naciones Unidas en lo que tarareaba la misma melodía de piano que recordaba en su primer sueño.

—¿Ya encontraron al.. –Preguntó el de estrellas doradas en el auto una vez el de piel celeste entró topándose con sus semejantes, pero fue interrumpido por este mismo—.

—Si y No, no más preguntas –Sus orbes cielo estaban puestas en la ventana mientras observaba el paisaje de la ciudad sin pensar mucho en nada—.

—Parece drogado, hay que decirle a OMS. –Susurró el europeo a su contraparte de ojos rasgados que también observaba con escrutinio al encargado de la Paz, jamás lo habían visto tan relajado desde que fue creado—.

•• < < □□□□≪•◦♤◦•≫□□□□ > > ••

—Si, ya sé.. tienes hambre, ¿Cómo es que te levantas tan temprano?.. Apenas serán las siete –Se quejó la pelirroja con pereza mientras se levantaba de su cama desordenada para caminar a la cocina con la Ball siguiéndola a saltitos alegres– ¿Sándwich con mermelada?

Soltó una risa ligera cuando la bolita celeste dio más saltitos apenas lo dejó en la mesa, a lo que le tendió el plato con el desayuno cortado en trozos que le facilitaran comer. Había pasado ya casi un mes desde que se lo encontró en su bolsa de compras y desde entonces sus días habían mejorado bastante pues ya no se sentía sola en aquella ciudad con millones de personas moviéndose a diario, lo que más amaba era tocar para él cuando regresaba de su trabajo el cual era enseñarle música a los niños en una academia cercana.. Había tenido suerte de poder ganar dinero haciendo lo que más amaba, la música.

Luego del desayuno se vistió con ropa sencilla la cual era casi cubierta por una gabardina gris oscuro con el emblema de la institución, ahí era cuando llegaba el momento "Más difícil" de ir al trabajo.

—Sabes que no puedo llevarte, sólo serán algunas horas –Suspiró intentando regresar a la masita de ojos tristones al sofá para que pudiera irse antes de que se le hiciera tarde– Puedo dejarte la caja de galletas afuera, pero tienes que quedarte en casa.

La Ball dio más saltos intentando convencerla de llevarlo, hasta que ella no pudo más con su miradita se cachorro y se lo echó al bolso suspirando mientras rogaba que nada malo pasara al sacarlo de la casa.

• • •

Para la hora del receso de los niños regresó a su oficina a prepararse para la siguiente clase y de paso descansar un poco dejando salir a la bolita con alas que hasta entonces había estado durmiendo en su bolso.. aunque ahora se veía extrañamente irritado otra vez.

—¿Ahora qué pasa, pequeño? –Dijo en voz baja alzándolo con una mano, a lo que un bufido desganado le llegó como respuesta—.

Intentó animarle haciéndole un poco de cariño sobre las alitas de su cabeza pero este continuó igual sólo mirándola desanimado.

•• < <□□□□≪•◦۞◦•≫□□□□> > ••

USA y China continuaban gritándose bajo la mirada aburrida de los demás por el mismo tema de siempre, la pelea por dominar la economía global, la mayoría de Countrys los ignoraban hablando entre ellos y las organizaciones sólo revisaban sus papeles para los siguientes temas en lo que las agencias de seguridad vigilaban que nada pasara a mayores. Él estaba terriblemente estresado conteniendo sus ganas de electrocutarlos con un taser hasta que cerraran la boca, estaba repicando la madera de su escritorio con los dedos hasta que nuevamente ese ligero escalofrío seguido de calma apareció ahora acompañado de una sensación similar a caricias en su mejilla que le hicieron cerrar los ojos involuntariamente para relajarse cual gato mimado. Tuvo que esconderse entre sus brazos para disimular el rojo de sus mejillas mientras intentaba no mover las alas al sentir toques "Fantasma" allí también, cuando sintió ligeras presiones en su rostro tuvo que carraspear un poco y salir de la sala con disimulo por suerte siendo ignorado por los demás que estaban absortos en el griterío de las potencias económicas.

No parecía haber nadie más en el piso así que entró a una de las oficinas de archivos que se encontraba desocupada y se sentó en el suelo dejando que sus grandes alas se estiraran mientras se cubría el rostro con las manos, le era tan extraño y vergonzoso sentirse de esa manera pues era la primera vez que compartía en tiempo real lo que experimentaba su Ball donde fuese que se encontrara en ese momento. Así que lleno de curiosidad intentó retomar la conexión que esta vez se logró con más rapidez, dejándole ver a la misma mujer de vibrantes ojos grises dando pequeños besos en las mejillas de la Ball que ya se había calmado. Esta vez parecía tener suerte pues tras la desconocida habían varias fotografías y algunos trofeos con el nombre de una academia privada que le era conocida, teniendo así la pista de dónde podría hallar al travieso Ball.

—¿Está todo bien o debo llamar a OMS? –Habló el de piel azul apenas entró inclinándose frente a su jefe, jamás lo había visto sentado en el suelo y estaba preocupado por la manera en la que

había cambiado su comportamiento desde el extravío– UNESCO notó tu ausencia y me envió a buscarte, no le hizo gracia que te fueras a media junta sin avisar.

—Dile que tengo mejores cosas que hacer en lugar de oír a las potencias discutir, que se encargue él.. –El de traje blanco resopló levantándose para limpiar un poco su ropa blanca antes de redirigir la mirada hacia el menor– Ya sé en dónde está.

5

[image]

Miraba nerviosa a los extraños hombres de trajes negros con lentes oscuros que estaban entrando a la Academia tras bajar de autos con banderines gubernamentales, estos ya habían atraído la vista de quienes se desplazaban en los alrededores y por suerte ella se encontraba en la cafetería de la calle de en frente por lo que invadida por los nervios se levantó de su mesa para salir del establecimiento intentando disimular. Lo cual no funcionó mucho porque uno de los agentes la encontró sospechosa por la descripción que tenían y comenzó a seguirla en silencio hasta llegar al edificio de su departamento, luego de que ella entrara al suyo tocó la puerta como parte del procedimiento pero al no recibir respuesta decidió forzarla con el kit que traía y al entrar recibió un fuerte golpe en la cabeza de la aterrada pelirroja que sostenía una sartén entre sus manos mientras que en su hombro izquierdo una bolita celeste observaba con curiosidad.

—Mierda, estoy en problemas muy muy muy serios.. –Chilló en tono bajo la de gabardina cerrando la puerta rápidamente para que nadie viese al de uniforme tirado en el suelo de su sala, corrió por cinta y lo ató alejado de sus armas como había visto en las películas– Si me ponen cargos por prácticamente secuestrar a un federal en mi casa, será mi fin..

• • •

Rato después el hombre de tez morena con algunas cicatrices en su rostro comenzó a removerse despertando luego del golpe, mirando que estaba en el suelo apoyado en un sofá y al sentir otra presencia cercana notó que se trataba de la pelirroja que siguió que tenía al Ball de la Paz entre sus manos, sentada al otro lado de la habitación con un cuchillo cerca de su mano libre.

—¡ONU Ball! –Gritó el castaño apenas pudo, intentando levantarse mientras hacía fuerza para romper la cinta plástica que había alrededor de sus muñecas y tobillos—.

—¿ONU Ball?.. –La de blusa blanca repitió confundida a lo que la bolita con alas dio alguna saltitos respondiendo a su nombre– Oiga, ¿Porqué me siguió y entró a mi casa?

Aún nerviosa levantó el cuchillo en dirección al más alto que se tensó más de que pudiese dañar al Ball, el cual saltó de la mano femenina para ir hacia él a "Protegerlo".

—¿Lo conoces, Boli? –Preguntó la menor siento respondida con un saltito– ¿Es tu dueño? No.., ¿Tu creador? No.., ¿Un conocido tuyo entonces?

Bajo la vista confundida de la agencia gubernamental con camuflaje humano, la Ball dio más saltitos hasta que la de piel pálida cercanamente atinó bajando el cuchillo.

—Señorita, le ordeno en el nombre del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica que se aleje del arma blanca y me desate. –Su voz ronca de mando resonó seria en el departamento provocándole un escalofrío notorio a la contraria que asintió rápidamente—.

—Espero que realmente lo conozcas, pequeño Boli.. –Dijo en tono bajo acercándose dudosa al hombre de uniforme táctico con una tijera roma que le facilitaría cortar todas las vueltas de cinta que le había dado, cuando al fin lo soltó, retrocedió alejándose casi de un salto por instinto– ¿Ya me dirá quién es usted?

—Mi nombre es FBI, vengo por la Ball que usted tiene en su poder, también me veo obligado a pedirle que me acompañe para que declare sobre cómo lo obtuvo y que justifique su agresión a un oficial del Estado. –El de ojos hielo dejó ver su tonalidad real casi arrebatándole el aire a la mujer aún más asustada en lo que la bolita de emblema blanco daba más saltitos reconociéndolo mejor —.

•• < <□□□□≪•◦⚜◦•≫□□□□> > ••

—FBI acaba de enviarme un mensaje, dice que ya encontraron a tu Ball y vienen en camino. –El de franjas rojas bostezó cansado tras todo el problema de la reunión, estaba comenzando a oscurecer y

debía dormir temprano para trabajar desde primera hora como era su rutina—.

—Entendido, terminaré con esta evaluación e iré a su oficina, adelántate USA –El rubio se limitó a responder mientras continuaba firmando los papeles bajo sus manos, a lo que el otro obedeció abandonando el lugar—.

Quince minutos después terminó sus últimos deberes del día, por lo que salió de su oficina tras dejar todo como debía y se encaminó al nivel donde se encontraban las oficinas de las Agencias Gubernamentales y Federales Internacionales. Extrañamente al acercarse notó que UE y CIA se encontraban en la puerta observando hacia en interior mientras murmuraban algo que no podía oír bien hasta que al acercarse se callaron.

—¿FBI está dentro? –Habló con los dos pares de ojos sobre él, evitó arquear las cejas cuando estos se miraron durante unos breves segundos antes de responder—.

—Nicht nur er.. –Murmuró el europeo señalando con sutileza al interior de la oficina algo oscura a causa de las persianas cerradas —.

(No sólo él..)

El de piel celeste se extrañó de la respuesta pues no veía raro que se refirieran así de su Ball, pero cuando abrió la puerta supo a qué se referían, una cabellera de fuego fue lo primero que captó su vista bajo la casi tenue luz que brindaba la lámpara del agente sobre el rostro de la humana visiblemente nerviosa. Antes de poder hablar un golpecito contra su pierna llamó su atención y se inclinó para sostener al susodicho rescatado que se veía inquieto aún con su presencia, a lo que tuvo que alzar la vista cuando los otros dos dentro repararon en su entrada.

—ONU, ella es Ilse Garten, tenía en su posesión la Ball. –Señaló el de lentes oscuros a quien estaba sentada frente a él jugando con sus manos para mantenerse calmada—.

—Si lo dices así parece que lo hubiese robado.. –Balbuceó por lo

bajo la de ojos grises, se sentía muy cohibida entre los Humans que la miraban tan seriamente luego de sacarla de su casa por poco esposada—.

—..Buenas tardes, señorita Garten, ¿Podría decirme cómo mi Ball llegó hasta usted?.. –La voz del más alto salió con calma en lo que caminaba para quedar al lado de pelirroja, sentía un extraño incremento de actividad cardiaca en si mismo por lo que estaba algo confundido—.

6

[image]

—Bueno.. yo acababa de regresar del supermercado y al dejar la bolsa en el mesón de la cocina esta se movió así que me asusté y tomé la sartén pensado que se trataba de una rata o algo peligroso.. –Alzó un poco los hombros avergonzada de recordar cómo había golpeado a la representación de FBI con esa misma sartén– Pero resultó ser Boli, no tenía idea de lo que era y bueno... ahora me siento muy tonta porque es bastante obvio..

Con disimulo miró al de piel celeste que la observaba tranquilamente escuchándola, no había que ser adivino para ver la clara similitud entre la "Ball" y él, se dio una palmada mental por haber convivido un mes con esa cosa sin reparar en el logo de las Naciones Unidas que tenía justo en medio de la cara.

—Bueno, no la puedo detener por algo así.. –El castaño resopló entre dientes sabiendo que tampoco podría ponerle cargos por darle un sartenazo pues esta había actuado como cualquier civil asustado cuando alguien invade su propiedad– Puede irse señorita Garten, uno de nuestros agentes la llevará en auto a su casa.

La americana se levantó rápidamente asintiendo con alivio bajo las demás miradas, cuando uno de los guardias trajeados se acercó para escoltarla a la salida del enorme edificio cayó en cuenta de que su pequeño amigo de alitas tendría que quedarse en ese lugar al cual pertenecía, por lo que se detuvo para girar a mirarlo.

—...Adiós, Boli.. –Dijo en un hilo de voz notando como la masita celeste intentaba saltar de la mesa para ir con ella, a lo que tuvo que caminar rápido para no hacerlo más difícil—.

El camino a casa en el auto de cristales oscuros fue silencioso y algo tenso, al bajarse no dijo nada y sólo se encaminó hasta su piso. Al entrar en en departamento dejó sus cosas a un lado para servirse un vaso con agua pero desistió de la idea cuando vio la mitad de tostada con mermelada que había dejado la Ball esa misma mañana,

desanimada prefirió ir a su habitación para dormir pues apenas era martes y le quedaba todo el resto de la semana útil para trabajar.

•• < <□□□□≪•◦۞◦•≫□□□□> > ••

—No entiendo qué le pasa, no quiere comer y no se ha movido de su cojín desde que llegó –El de pulcras alas blancas sostenía el móvil con preocupación, era la primera vez que la Ball no comía emocionado cuando le acercaba una manzana picada—.

—¿Intentaste darle otra cosa?, tal vez algo lo asustó y necesita algún estímulo para calmarse –Aconsejó OMS del otro lado de la línea mientras leía los informes mensuales de los Countrys latinos que solían tener algunas decadencias en su salud—.

—Incluso le ofrecí pizza pero sigue mirando a la puerta –El rubio suspiró comenzando a estresarse pues no tardaría en experimentar la misma sensación y no necesitaba más distracciones en su trabajo– Creo que la extraña..

—¿Extrañar a quién? –La voz de UNICEF se oyó siendo callado poco después por la organización de salud—.

—A la humana que lo estaba cuidando, eh.. creo que se llamaba Ilse.. –Murmuró inseguro, al pronunciar su nombre le llegaron pequeños recuerdos de sus ojos y la melodía de piano—.

—Es una posibilidad, intenta dormir por hoy y mañana a medio día iré a revisarlo –El de laureles blancos finalizó mientras apartaba con una mano al curioso "Hermano Menor" que insistía en querer saber del tema– Mantente en calma.

La llamada se cortó dejando aún intranquilo al de piel celeste, que tomó a su contraparte en sus manos y con extrema duda lo acercó al piano que tenía en casa, era pura decoración así que jamás lo había tocado.. ni siquiera tenía idea de cómo se hacía, pero nada perdía intentando así que se sentó y se forzó a recordar dónde se posicionaban las manos de la joven en sus recuerdos algo borrosos. El torpe sonido inicial llamó la atención de ONU Ball que miró las teclas aún decaído hasta que la melodía mejoró hasta ser lo que recordaba, dándole más ánimo instantáneamente ronroneando.

—Esto es un gran problema.. –Soltó el de traje blanco, no sólo lo había extraviado por un mes.. sino que ahora este se había apegado a una civil desconocida hasta el punto de deprimirse si no la veía—.

• • •

Debía ser una pésima broma, pero la mirada seria de OMS extinguía esa posibilidad.

—Hablaré con FBI para ver cómo resolverlo.. –Se resignó a responder antes de salir de la oficina ajena con la aburrida bolita alada escondida en su blazer—.

Caminó a la oficina del mencionado pero no lo encontró, en su lugar habían algunas carpetas con nombres e historiales entre los que resaltaba el de la joven, por lo que lo tomó para leerlo. Resultaba ser una profesora de música con varias recomendaciones que venía de una familia clase Media-Alta, un matrimonio Germano-Americano que había tenido dos hijas.. por desgracia la mayor estaba marcada como fallecida a temprana edad, más abajo estaban sus logros en la Escuela y la Universidad junto a su dirección actual la cual memorizó antes de salir dejando todo como estaba para no molestar al de piel azul. Tomó el elevador hasta el nivel subterráneo de estacionamientos y le indicó a su chofer la dirección a la que debía ir, mientras intercambiaba mirada con su Ball preguntándose si su precipitada decisión sería correcta.

Su camino pasó tranquilo hasta llegar a la zona habitacional cercana a Manhattan, el lugar se veía bastante tranquilo por lo que bajó con calma hacia el edificio cuyo nombre y nivel estaban especificados en la carpeta de tono azul marino. Al parecer el encargado del recibidor no estaba por lo que entró al elevador de cristal sin mucho obstáculo para marcar el quinto botón notando cómo la Ball se inquietaba cual perro sintiendo la cercana presencia de la pianista hasta que las puertas se abrieron dejando ver un pasillo con seis puertas de tono marrón oscuro.

—5C.. Aquí.. –De pie frente a la que buscaba dudó un poco hasta que la insistencia del pequeño esférico lo obligó a tocar un par de veces hasta que los pasos tras la puerta lo hicieron sentir extrañamente nervioso– Buenas tardes, Señorita Garten...

7

[image]

No podía estar más fascinado con la manera en que aquél piano deleitaba sus oídos con la melodía del poema "In Flanders Fields", sobre este la Ball ronroneaba incluso más feliz mientras veía a "TN" que tocaba con una sonrisa tranquila agradeciendo ver nuevamente a su amiguito saltarín.

—In Flanders.. Fields... –La dulce voz de la joven acompañaba el sonido del piano permitiendo apreciarlo mejor pues ambas se complementaban—.

—Cantas muy bien.. –No pudo evitar el mayor murmurar, no era alguien que oyera música con frecuencia pero realmente era magnífico lo que oyó—.

—Gracias.. es algo que adoro desde niña, por cierto.. –La menor relamió ligeramente sus labios para mantenerse serena, obviamente no era algo de todos los días que la mismísima representación de la paz estuviese en su sala– Siento lo de Boli, no creí que pasaría algo así, pero me alegra poder verlo otra vez..

—En realidad agradezco que terminara aquí en lugar de alguna zona peligrosa o en malas manos, ya que lo que le suceda física o emocionalmente, también me afecta a mi –Explicó el de ojos cielo con tranquilidad mientras su vista estaba sobre la Ball, le era extraño verlo tan activo con alguien más que no fuese él– Claramente el vínculo no estaba previsto, pero es mejor a que desarrollara un miedo al estar perdido..

—Entiendo.. aún así lamento las molestias de ahora, déjeme ofrecerle algo para merendar –La de suéter gris se levantó para quedar de pie a una distancia prudente del Human que ahora la miraba pensando en su oferta—.

—Bueno, supongo que es inútil negarme.. así que un té y un sándwich con mermelada estarían bien.. –Se resignó el de grandes

alas levantándose del sofá, oyendo como la humana emitía una pequeña risita divertida– ¿Hm?..

—A Boli también le gustan mucho los sándwiches con mermelada –Ella sonrió acomodándose el cabello antes de continuar su camino a la cocina siendo seguida por la bolita celeste que brincaba entusiasmado por comer en su compañía—.

—Los Balls usualmente son reflejos más sinceros de lo que sentimos, por ejemplo, me ha delatado con lo de los sándwiches.. –La organización sonrió un poco avergonzado apoyándose en el mesón de la cocina en lo que la menor sacaba todo lo necesario y ponía a hervir el agua—.

—¿Entonces también lo aburren las películas de Navidad? –Ilse arqueó una ceja con gracia mientras le daba algunas caricias a la masita con alas que parecía un gato alegre—.

—Ahora me siento expuesto.. –Murmuró algo avergonzado el rubio con una nerviosa sonrisa ligera, no quería decir nada al respecto de que también sentía justo en ese momento lo mismo que la Ball—.

• • •

—Pórtate bien Boli, no te pongas triste por mi otra vez, ¿Si?.. –La americana se inclinó para dar un pequeño beso en la mejilla de su su pequeño amigo que ya la miraba algo afligido sabiendo que tendría que irse otra vez—.

—Gracias por recibirnos, señorita Garten, tenga un buen día.. –Se despidió el de traje blanco con una pequeña reverencia de cabeza estando en el umbral de la puerta esperando a que el elevador llegara al nivel—.

—Em.. puede llamarme Ilse, no tengo problema con eso.. –Dijo ella jugando con las mangas de su suéter, había sido una mejor despedida con la bolita alada así que se sentía más tranquila—.

—Entiendo, hasta luego, Ilse –Le dio una última mirada a la pelirroja antes de que las puertas de cristal se cerraran comenzando a descender hasta que la perdió de vista sintiendo una incomodidad

en su pecho, por lo que bajó su vista a la Ball que le devolvió la mirada como si pensaran lo mismo—.

•• < <□□□□≪•◦۞◦•≫□□□□> > ••

—¿Que hiciste qué?, ¿Sin escolta? –El de estrellas lo miró frunciendo un poco el ceño, había sido muy estúpido de su parte salir del complejo directamente a una zona que no conocía– Cómo se te ocurre, ONU, hay tanto loco suelto en las calles.

—Lo sé, lo siento USA, pero no podía detenerme a pensarlo mejor luego de lo que me dijo OMS, era importante que fuese a buscarla para que Ball no decayera más –Suspiró el ser celeste sentando en su sofá frente al dueño del territorio que había ido a ver cómo se encontraba—.

—Tanto escándalo por una humana, ¿Al menos era bonita? –El castaño resopló antes de darle un sorbo a su vaso con Brandy, solía ir con frecuencia así que la botella era constantemente renovada—.

—Bueno.. la señorita Garten, Ilse.. es linda.. –El de laureles tragó en seco desviándo la mirada hacia su gran ventanal que mostraba los edificios más costosos y exclusivos del corazón de New York-.

—¿Garten?, ¿Como Arthur Garten el emisario de Germany? –El norteamericano levantó la mirada un poco más interesado en el tema, tal vez aquella mujer no era simplemente una humana más de su territorio—.

—Realmente no lo había notado.. –Murmuró visualizando mentalmente la información de la pelirroja, realmente había pasado por alto aquél nombre que estaba plasmado en el papel—.

—Curiocesco, curiocesco.. –El de franjas rojas repitió su usual guiño a su libro favorito y se levantó dispuesto a irse del departamento ajeno– Se hace tarde, recuerda que esta semana todo debe estar listo antes de la gala que se aproxima.

—Lo sé, sólo procura no causarme más problemas con China o Rusia antes de eso –ONU imitó al contrario para acompañarlo hasta el pasillo en lo que el mayor hacía un gesto de restarle importancia,

provocando que virara los ojos en un suspiro de fastidio por la constante situación de conflicto—.

8

[image]

—*Hallo Liebling, wie geht es dir diese Monate? Deine Oma hat nach dir gefragt* –Del otro lado de la línea se oyó una voz algo profunda y calmada a la par en que un ambiente de oficina se sentía en el fondo—.

(Hola cariño, ¿Cómo has estado estos meses?, tu abuela estuvo preguntando por ti)

—Nun im Rahmen des Möglichen sind einige Dinge passiert, aber nichts, was nicht gelöst werden konnte. Was ist mit Mama? –Respondió en tono tranquilo mientras terminaba de recolectar la ropa que lavaría esa tarde, por suerte al ser ella sola no era demasiado que ordenar—.

(Bien dentro de lo que se puede, han pasado.. algunas cosas, pero nada que no se pudiera solucionar. ¿Qué hay de mamá?)

—*Es geht ihr gut, obwohl du schon weißt, wie es mit ihr ist, aber keine Sorge, dass sich nicht viel geändert hat* –El mayor retuvo un suspiro algo agotado, las cosas solían ser complicadas en ocasiones pero no dejaría de apoyar a su esposa—.

(Ella está bien, aunque ya sabes cómo es el asunto con ella, pero no te preocupes que nada ha cambiado mucho)

—Ich verstehe.. einen guten Tag Papa, ich muss später anrufen, bis dahin.. –La de ojos grises finalizó murmurando tras dejar toda su ropa en la lavadora mientras miraba los botones luminosos antes de cortar la llamada—.

(Entiendo.. ten un buen día papá, me toca llamar después, hasta entonces..)

Ilse suspiró visualizando uno de los cuadros de su sala, en este estaba su familia algún tiempo antes del accidente.. su madre había

quedado bajo medicación por el dolor tan grande que le fue perder a una hija de esa manera, por lo que su sonrisa en ese cuadro ahora era sólo un recuerdo más. Al menos aún los tenía a ambos y podía llamarlos si necesitaba hablar, no era alguien con mucha facilidad para hacer amigos y en el edificio no permitían mascotas por lo que un compañero peludo no era opción.

—Me pregunto cómo serían las cosas si no te hubieses ido, querida Susanne.. –No dijo más y encendió la máquina con todo lo necesario para luego ir a su sofá, dejándose caer cambiando de canal hasta que se detuvo al ver una cara conocida en el noticiero —.

En este se mostraba una reciente conferencia al vocero de la paz, que era luego fuertemente criticado por comentarios en Internet y otras personas entrevistadas, aquello de se le hizo muy injusto pues dejarle toda la responsabilidad del mundo en manos de una sola persona era demasiada presión hasta para seres como ellos. Pero sólo le quedaba quejarse internamente desde su casa, ya que sólo era una profesora de música y no una funcionaria del Gobierno como su padre, aunque realmente no tenía el temple para un empleo así.

•• < <□□□□≪•◦♤◦•≫□□□□> > ••

—Quelle semaine dégoûtante, j'aurais aimé qu'ils nous permettent de prendre des vacances, mais je me contente de ce weekend miraculeusement gratuit –Suspiró el europeo de boina dejándole sus informes correspondientes al de piel celeste que se frotaba las sienes, era un trabajo demasiado estresante pero literalmente habían sido creados para eso por lo que no tenían de otra-
—.

(Que semana tan asquerosa, ojalá nos permitieran tener vacaciones, pero me conformo con este fin de semana milagrosamente libre.)

—México acaba de enviar un multimensaje, hará una fiesta en su casa este sábado –USA dio un par de vueltas en la silla de su organización que se acercaba con un café—.

—¿De dónde saca tanta energía?, yo siento como si tuviera

novecientos años y me duele todo.. –Bostezó NATO dándole un sorbo a su tasa mientras miraba su móvil, efectivamente también le había llegado el mensaje, el respeto a las jerarquías era meramente en reuniones y asambleas–.

—Probablemente muchos irán, no suena a mala idea pero a los demás no nos alcanza sólo un fin de semana para lograr descansar –El anglosajón mayor suspiró antes de redirigir su vista hacia el de alas blancas– Por cierto, ONU, finalmente abrió la cafetería galesa que te había mencionado, ¿Tienes tiempo mañana para acompañarme a evaluarla?

—Je me sens remplacé, King –Dramatizó burlonamente el francés mientras salía de la oficina común bajo las miradas divertidas del resto y la virada de ojos hecha por el aludido—.

(Me siento reemplazado, King)

—Claro, ¿Te parece encontrarnos en mi edificio a las cuatro de la tarde?, necesito hacer un encargo antes.. –El de ojos cielo ignoró lo anterior para enfocarse en el mayor dejando su papeleo final a un lado—.

—Irá a dejar a su Ball enérgica con su noviecita humana –Canturreó el castaño de franjas rojas atrayendo la mirada curiosa de los restantes en el lugar—.

—¿De Ball o de ONU? –La organización del North Atlantic dejó ver su expresión de sorpresa e interés, realmente le encantaba estar metido en los asuntos de sus compañeros—.

—No sé, tal vez de ambos –Continuó el norteamericano recibiendo una mirada reprobatoria por parte del europeo restante, que también se había extrañado con lo oído—.

—Cállate USA, sólo lo hago por el bien sentimental de Ball porque le agrada, además la señorita Ilse no es una mala persona –Al rubio le tembló una ceja en una mezcla de fastidio y nervios, no estaba muy seguro ya si lo hacía únicamente por la bolita celeste o porque él mismo sentía interés de charlar con la humana—.

—Le voy a pedir a Germany que me consiga su número, aunque tal vez FBI ya lo tenga, Si que es útil –América soltó una corta carcajada y salió casi corriendo del lugar antes de que comenzaran a sermonearlo—.

—Tengo más habilidades que conseguirte los números e información de la gente que llama tu atención. –Refunfuñó el de piel azul sentado en su escritorio terminando de ingresar datos al sistema, odiaba las malditas computadoras y recibir llamadas de su "Creador" pidiendo información incluso fuera de su horario de trabajo—.

—A veces siento que lanzarlo por una ventana le haría bien.. –Reino Unido dijo en tono bajo sin apartar la mirada del pasillo por el que había pasado su antigua colonia rebelde—.

—¿Dónde comienza la fila? –Soltaron al unísono las organizaciones con desgana, el capitalista no era mal tipo... pero en ocasiones necesitaba cerrar la boca—.

9

[image]

—La decoración no está nada mal, habrá que probar también lo que ofrecen –El británico observaba minuciosamente el lugar estudiando las fotografías antiguas y algunas piezas de arte dándole un toque Vintage—.

—Ojalá tengan Coca Cola –Soltó el de estrellas tomándole una foto a una pared llena de postales viejas para subirla a su Instagram—.

—....¿Me recuerdas porqué trajimos a este hijo tuyo y no a New Zealand? –ONU levantó su vista de la carta para mirar al mayor que se encontraba sentado frente a él—.

—Yo no lo invité, cuando me di cuenta ya estaba en el auto y estábamos a unas calles de llegar –Bufó el anglosajón mayor mirando con los ojos entre cerrados al de estrellas que ni siquiera se inmutaba—.

—A la próxima lo dejamos en una esquina con dinero para el tren de regreso.. –Entre dientes el de alas dijo, para luego decidirse sobre qué tipo de bebida y aperitivo escogería—.

—¿Acaso olvidan que puedo entrar gratis a cualquier lugar de **mi** territorio? –USA arqueó una ceja mirándolos, sería ridículo que tuviese que pagar algo cuando era gracias a él que tenían todo eso que presumir—.

—Cierto, así evito darte mi efectivo. –El europeo alzó delicadamente su diestra para llamar en silencio al mesero más cercano y con ello se dispusieron a hacer su orden—.

• • •

—¿De verdad estuvo con el señor América? –La de orbes grises parpadeó con impresión, había visto a las representaciones de los países sólo por televisión y realmente eran impresionantes e

imponentes– Vaya qué digo, si este es su territorio, yo y mis preguntas obvias.

—Y realmente actúa como que todo es suyo... los Countrys son muy.. ellos –El de piel celeste sonrió leve antes de darle un pequeño mordisco a una de las galletas con jalea de fresa que le ofreció la humana, realmente estaban magníficas—.

—Lamento si están más doradas de lo que deberían, Boli y yo nos distrajimos con una película de zombies –Ilse rascó un poco su cabeza, no estaban mal pero tampoco suaves como deberían—.

—No te preocupes, a decir verdad no soy de los que aman las galletas muy blandas que se deshacen en el paladar, se siente extraño –Admitió el mayor con una sonrisa tranquila, realmente era alguien quisquilloso con su comida pero según su conexión con Ball, la humana cocinaba realmente bien—.

—Que alivio, entonces sé qué tipo de cosas ofrecerle al catador.. –Ella rió tomando entre sus manos a la masita celeste de ojos alegres y le dio un pequeño beso donde debería estar su mejilla, extrañándose cuando el más alto enrojeció de repente– ¿Se siente bien, le traigo agua?

—No no, estoy bien.. sólo mastiqué mal –ONU se excusó rápidamente intentando calmar su pulso un poco acelerado, compartir las reacciones sensoriales con su Ball en momentos como ese eran realmente vergonzosos para él—.

Por suerte el sonido de un móvil interrumpió el incómodo momento, al notar que se trataba del suyo la humana que levantó a responder poco después haciendo una expresión de extrañeza al notar de quién se trataba.

—Hallo Papa, stimmt was nicht? –Esta parpadeó confundida oyendo las palabras de su progenitor, no estaba muy convencida pero no le quedaba de otra pues su madre claramente no podría ayudarlo con aquello– Ich was?, äh.. na ja.

(¿Hola, papá?, ¿Pasa algo? / ¿Yo qué?, eh.. bueno)

El pelirrojo mayor le explicó algunas otras cosas de manera rápida y concisa para luego colgar la llamada tras decirle una fecha. Luego de eso volvió a sentarse en su sofá bajo la mirada disimulada del ser celeste que sentía curiosidad al respecto.

—Lamento la interrupción, al parecer era un contra tiempo familiar pero no es nada para preocuparse –Sonrió jugando un poco con sus manos antes de que la masita celeste saltara nuevamente a su regazo para ponerse cómodo sacándole una pequeña risa—.

—Que alivio, últimamente las cosas andan algo agitadas en el mundo ——Mientras terminaba su té el de traje blanco oyó la vibración de su móvil por lo que haciéndose una idea se limitó a suspirar levantándose del sofá donde estaba– Me temo que ya tengo que partir, sigue siendo un día de trabajo después de todo.

—Claro, por supuesto...eh disculpe, ¿Cree que Boli pueda quedarse esta noche?, yo lo dejaría en donde me diga mañana a primera hora si gusta –La de ojos grises también se levantó con prisa no pudiendo evitar entrelazar sus manos con algo nerviosismo, claramente la bolita de emblema blanco era muy importante de mantener segura y tal vez luego de lo que pasó el más alto se negaría—.

—Hm.. te enviaré mi dirección por mensaje después, te lo confío.. –Decidió ceder la organización un poco dudoso, pero podía sentir la mirada de su Ball como si fuese un niño rogándole para ir a una pijamada, no le había ocurrido nada en todo el tiempo en que estuvo con la humana así que no tendría nada de malo una noche más para no tener distracciones en medio de su papeleo—.

—¡Excelente!... digo, muchas gracias por su confianza señor ONU, voy a cuidar bien de Boli –Chilló la joven a la par en que la masita de alas saltaba y aleteaba por todo el sofá con gran emoción como si estuviesen conectados—.

—..Puede decirme sólo por mi nombre, no hay problema... –De nada servía la formalidad en momentos fuera de los negocios, además.. se sentía extraño que ella lo llamase señor todo el tiempo —.

—Entonces ust.. puedes decirme solo Ilse también –Entonces ella

sonrió con algo de rubor en sus mejillas, regalándole una hermosa imagen al de alas blancas que quedó perplejo unos segundos observándola—.

10

[image] [image] [image]

La joven pelirroja caminaba de un lado a otro en su habitación siendo seguida por la bolita celeste ya algo cansada, esta estaba hablando en voz alta mientras movía sus manos al aire sin importarle estar haciéndolo a la nada y con su cabello revuelto por tanto tirar de el.

—Von all den Menschen, die er hätte mitbringen können, entschied er sich, mich einzuladen, da ich fast keine Ahnung habe, was ich bei solch stressigen Ereignissen sagen soll, ah, ich werde qualvoll sterben.. –Chilló de forma infantil dejándose caer sobre la alfombra suspirando, a pesar de que su padre fuera un alto diplomático gubernamental ella jamás se había visto envuelta en esa parte de su vida.. menos aún luego del fatídico accidente además de ser una menor de edad en esos tiempos– Ojalá pudiese llevarte conmigo boli, me confortaría muchísimo pero sería muy controversial y eso es malo en todos los sentidos..

(De todas las personas que conoce que pudo haber llevado decidió invitarme a mi que tengo casi nulo conocimiento de qué decir en esos eventos tan estresantes, ah me voy a morir en agonía..)

La pequeña masita con ojos saltones se acomodó sobre sus brazos y ronroneó para que centrar su atención en él, lo cual funcionó porque la contrario sonrió más tranquila alzándolo para abrazarlo muy feliz de tenerlo esa noche con ella como antes pues su compañía era muy valiosa para su soledad.

Mientras tanto el de ojos celestes firmaba papeles con calme en su oficina, acostumbrándose poco a poco a sentir "Caricias fantasma" en sus mejillas debido a la conexión con su Ball y a que la humana era muy cariñosa con este, dicha idea ido que divagara en su mente sobre cómo se sentiría si esas caricias en realidad fuesen a su piel, si Ilse lo tocase con sus delicadas manos y lo abrazara con el mismo ímpetu que a la masita de emblema blanco.

Detuvo sus pensamientos cuando sus mejillas calientes le hicieron caer un cuenta de lo que estaba pensando, se sintió demasiado avergonzado y escondió su rostro enrojecido entre sus brazos sobre el escritorio para tratar de calmarse antes de que alguien lo viese de esa manera.

Momentos después la risa burlona de FBI a tras vez de los pequeños parlantes de su oficina le dio un escalofrío y se levantó para hacerle una seña a la cámara y a los minutos ya lo tenía en frente aún riéndose.

—..¿Podrías dejar de burlarte de mi?.. –El rubio bufó mirándolo con los brazos cruzados, le era imposible no hacer una mueca de fastidio en ese momento—.

—No. –Volvió a reír el de piel azul avanzando hasta sentarse frente a él con toda la tranquilidad del mundo, después de todo eran amigos desde su creación décadas atrás– ¿Y ahora porqué tan rojo, buscas cambiar de color?

—Idiota, es... olvídalo no tiene importancia ahora. –Se recostó más en su silla con desgana antes lo patético que se debía estar viendo, se suponía que debía actuar correctamente como la importante organización internacional que era o tendría problemas con sus supervisores humanos—.

—Sabes que no tienes que mentirme, no veo a ONU Ball por ningún lado así que me es fácil deducir con quién lo dejaste tan en confianza –El de ojos hielo sonrió pícaro y se inclinó sobre el escritorio, era una chismoso del mismo calibre que OTAN y por lo tanto siempre se enteraban de todo sorbe todos—.

—Me siento extraño.... cuando estoy o pienso en la señorita Garten.. –ONU acabó por confesar en tono bajo para que ya ningún otro entrometido viniese a reírse a su oficina, suficiente tenía con la organización de seguridad y sus chistes malos—.

—¿Pues caliente o cóm.. –Soltó en una carcajada hasta que la mano ajena hecha puño cayó con fuerza aplastando su diestra por lo que soltó un quejido y la movió para abrazarla evitando que el otro volviese a dañarla– Es broma, ya no me pegues, puede ser que te

guste o por la conexión con tu Ball.. quién sabe.

—Eso es imposible, no digas tonterías por favor –El de traje blanco bufó apoyándose sobre su codo mientras viraba los ojos, si alguno de sus jefes llegaba a escucharlo iba a tener demasiados problemas, se supone que su existencia era para evitar las guerras, no para enamorarse de los humanos como en las películas—.

—Claro que se puede, anciano, aunque no somos de la misma raza somos seres similares en la estructura corporal y el razonamiento –Le explicó el de uniforme táctico como si fuese a un niño pequeño y luego imitó la postura del contrario, en cierta parte lo entendía.. él también había tenido algunos amores humanos hace mucho– ....Aunque que esté permitido ya es otra cosa.

—Incluso si lo estuviera.. no sé lo que siento, pero es la primera vez que experimento algo así –El embajador de la paz resopló retomando su postura para acomodar sus papeles, no podía perder más tiempo en asuntos personales cuando estaban a puertas e un importante evento internacional—.

—Entonces date el tiempo de conocerla y saber si realmente te está gustando o es sólo porque no tratas mucho con mujeres –FBI alzó un poco los hombros simplificando la odisea que se formaba en la cabeza de su amigo, a pesar de que esa pelirroja le había dado el golpe de su vida no parecía ser una mala persona– Ahora deja de lloriquear y termina tu trabajo para poder pedir pizza, UE me está llenando de mensajes.

♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦